



# NOVENA A SANTA MARÍA DE GUADALUPE

DIA OCTAVO

LA MADRE QUE NOS LLEVA EN SU  
CORAZÓN

---

**¡SANTA MARÍA DE  
GUADALUPE, REINA  
DE MÉXICO, SALVA  
NUESTRA PATRIA Y  
CONSERVA  
NUESTRA FE!**

---

POR ELLA  
Mons. Vicente Camacho

¿Qué queda de mi Patria? ¿Una fulgente estrella que en lo alto del bendito Tepeyac descuella, bañando en la luz purísima el mundo de Colón! ¡Mi Patria aún no ha muerto, que de mi Patria es Ella la gloria, la esperanza, la vida, el corazón!

La Patria no ha muerto; no ha muerto, mexicanos. La Celestial Morena, la que nos hizo hermanos, la que nos hizo libres, está en el Tepeyac. ¡Que tiemblen los infames! ¡Que tiemblen los tiranos! ¡Que canten los clarines de eterna libertad!

Por Ella lucharemos hasta el postrer instante, por Ella, venceremos al colosal gigante que intente destrozarnos, y, si él es vencedor, tendrá bajo sus plantas a un pueblo agonizante, **QUE MUERE POR SU VIRGEN, QUE MUERE POR SU DIOS.**

---

**¡VIVA CRISTO REY Y  
SANTA MARÍA DE  
GUADALUPE!**

## ORACIÓN INICIAL

Puesto de rodillas delante de la imagen de María Santísima; hecha la señal de la cruz, se dice:

¡Oh Santísima Señora Reina del Cielo y la Tierra!

Cuando yo levanto los ojos al trono de tu grandeza, te contemplo la mayor de todas las criaturas y sólo menor que Nuestro Creador. ¿Cómo es posible que me atreva a llamarte Madre? Pero así es Señora, tú que eres Madre de Dios, me has dicho que también eres Madre Mía. Así lo dijiste, que desde tu templo del Tepeyac te mostrarías Madre amorosa y tierna de cuantos buscasen y solicitasen tu amparo.

Pero no sólo esto, lo más es que en esto no hiciste otra cosa que conformarte gustosa con la voluntad de tu divino Hijo, Jesús, quien olvidado de las penas atrocísimas que estaba padeciendo en la cruz y entre sus mortales agonías, te encargó que me mirases como hijo. No lo merezco Señora, no merezco ser hijo tuyo, pero tú has querido ser Madre Mía. No he sabido desempeñar el título de hijo; pero no por eso dejas Tú de desempeñar el título de Madre, muestra que eres Madre, nuestra Madre, no atendiendo a mis maldades, sino a las entrañas de piedad y misericordia de que te dotó el Altísimo, cuando te hizo abogada de los pecadores.

Deseo portarme como hijo tuyo pero no podré poner en práctica mis deseos si no me alcanzas de Dios un aborrecimiento firme al pecado mortal que es lo que me hace indigno de tu Amor. Amén.

## DIA OCTAVO

¡Oh Santísima Virgen de Guadalupe!

¡Qué misteriosa y que acertada anduvo la mano del Artífice Supremo, bordando tu vestido con esa orla de oro finísimo que le sirve de guarnición! Aludió sin duda a aquel finísimo oro de la caridad y del amor de Dios con que fueron enriquecidas tus operaciones.

¿Y quién duda, Señora, que esa tu encendida caridad y amor de Dios estuvo siempre acompañada del amor al prójimo, y que no por verte triunfante en la Patria Eterna, Emperatriz y Reina, te has olvidado de nosotros?

Abre tu Inmaculado Corazón, seno de tus piedades y lleno de amor, a quien es tan miserable: dale la mano a quien caído te invoca para levantarse: adjudícate la gloria de haber encontrado en mí una miseria proporcionada, más que todas, a tu compasión y misericordia. Amén.

*Aquí se hace la petición*  
*Terminamos con la recitación de la "Salve Regina"*